



# GENTE



Madrid 21 de Septiembre 1901.

Año 2.<sup>o</sup>  
Núm. 45

# CONOCIDA



Condesa  
de Valmaseda.





## NUESTRA PORTADA

Condesa de Valmaseda

*Si, como dijo alguien, y se ha repetido hasta la vulgaridad, «la cara es el espejo del alma» contemplad un momento las líneas firmes y correctas de la fisonomía de la Condesa de Valmaseda; contemplad singularmente sus ojos, grandes, rasgados, negros, hermosos, verdaderos ojos de zahorí, sugestionadores, «vivos, penetrantes, cuya mirada llega á lo más hondo, revolviendo y escudriñando cruelmente los pensamientos más íntimos y las intenciones más ocultas» y adivinaréis un temperamento sano, un espíritu superior, una inteligencia clara; agregad á todo esto, por un pequeño esfuerzo de memoria, la silueta arrogante de su figura y la belleza fina de su rostro, y tendréis, al evocar su recuerdo, una de las hermosuras más completas y perfectas.*

*La hija mayor de la Condesa de Reparaç y del difunto Marqués de la Candelaria de Yarayabo, doña María del Carmen Vaillants y Ustáriz, es una dama que por su belleza, juventud é ilustración ocupa un puesto muy distinguido en la alta sociedad madrileña.*

*En la memoria de todos está la suprema elegancia con que se presentó en el Real Palacio en la primavera de 1899 á tomar la almohada como esposa que es de Grande de España.*

*Se recuerda también que en el baile de «cabezas» de la Embajada de Francia, el Carnaval último, llamó poderosamente la atención por su gentileza.*

EL ABATE FARIA



## MUJERES, FLORES Y NOTAS

Yo creo que llegará un día, quizá no muy lejano, en que los académicos de todos los países me darán la razón, declarando que mujeres, flores y notas, son sinónimos, por la afinidad que existe entre ellas. ¿Te asombras? Es muy sencillo. Las mujeres, todas, adoráis las flores y amáis la música, por instinto, por algo irresistible que hay dentro de vosotras, que os lleva imperiosamente á buscarlas; y si fuérais consecuentes, los nombres de las flores serían los vuestros.

¿Que por qué?

Nada más natural. Amáis las flores y soís apasionadas por la música, porque existe una relación misteriosa, un lazo común que os une estrechamente. La finura y sutileza de vuestros sentidos percibe y aspira con deleite el perfume suave de las unas, y la delicadeza de vuestra alma sueña y se embriaga con la dulce melodía de las otras. Indudablemente la armonía de tonos responde á la armonía de los colores. ¿No recordas haberte encontrado sola en una de esas noches templadas de la primavera, en medio de los ruidos apagados de la Naturaleza, de los murmullos misteriosos que se elevan de las aguas, de la tierra y de los bosques? ¿Y no has sentido distintamente el variado canto de las flores? La rosa, cantando sus amores en brillante cavatina; el severo y santo himno de la flor de lis; la casta romanza de la violeta... y después, á las canciones aisladas sucede el concierto; todas las flores unen sus voces en un coro que se pierde poco á poco en las profundidades del follaje, sobre las hierbas, en el espacio, donde la brisa viene á recoger sus notas.... El sonido es invisible, impalpable, como el perfume. El perfume flota, se evapora, se escapa, como el sonido.

El primero es la música del hombre, el segundo la música de la Naturaleza, la voz de las flores. Y para el que ha oído una sola vez el concierto del bosque, no tienen mérito ni valor los conciertos de los hombres.

La música humana sólo sirve para hacerle desear más ardientemente las bellezas ideales y misteriosas de la música de las flores.

Las mujeres debíais llevar nombres de flores; los caracteres de una flor se leen todos en su nombre; del mismo modo podrían conocerse, por el nombre que llevase, los de cada mujer. ¿Te sonríes? ..

¿Hay nada más hermoso, más fresco, de olores más suaves, más alegre, que esta palabra: *Rosa* ¿Y *claviles*? Tres sílabas que traen al espíritu algo muy sano, muy dulce, algo que anima.

Una mujer que se llamase *Lis*, necesitaría toda la gracia y toda la majestad de la flor misma.

*Jazmines* serían las ligeras, las coquetas, las amables; las *Acacias* acusarían lentitud, monotonía, platonismo; *Lilas*, se llamarían las jóvenes que hicieran derroches de frescura, de amor que embriaga el corazón.

Las *Camelias* serían agradecidas; las *Dalias*, amantes de la novedad.

Las *Heliotropo* llegarían á la locura en el amor; las *Hortensias*, sosas, insipidas.

Las *Mirto*, amorosas sencillamente; las *Nenúfares*, elocuentes; las *Violetas*, candorosas; las *Margaritas*.... ¿es la flor la que da el nombre á la mujer, ó la mujer la que lo presta á la flor?

No entiendo por qué las mujeres buscáis nombres en el almanaque, cuando os sería tan fácil encontrarlos bonitos en la Naturaleza. ¿Por qué no tomar los nombres de las flores? Habría *Camelias*, *Jazmines* y *Dalias*, como hay *Rosas*, *Margaritas* y *Hortensias*.

ANTONIO SOTOMAYOR.





## LOURIZAN.—PONTEVEDRA

En representación de GENTE CONOCIDA, y hecho el itinerario emprendimos la excursión que esta revista nos encomendaba para buscar y describir cosas y personas de la gente conocida



de Galicia, país hermo-sísimo, más hermoso que Suiza, con que se la ha comparado infiriéndole una inferioridad.

Pensar en Galicia y pensar en Lourizán es lo más *propio* del mundo, porque Lourizán es delici-sísima residencia de la más bella provincia en la más bella región de España y porque allí se halla Montero Ríos, el gran apóstol de la demo-cracia española. Por esto los artistas, copiando tanta belleza natural, han trabajado mucho allí y

tienen *medio* de trabajar no poco, la prensa ha buscado allí frecuentemente su información y mucha gente política allí se orienta.

Se va á Lourizán en pequeño tranvía de vapor por la carretera de Pontevedra á Marín, matizada á la izquierda con el verdor de montes, praderías, emparrados y maizales, y á la derecha es-maltada por las ráfagas y puntos brillantes que forman los ful-gorosos rayos del sol al caer sobre las aguas inquietas del mar tendido hasta lo lejos.

Una alta verja negra y dorada demarca en cien metros de ex-tensión los límites entre la carretera y la finca de Lourizán, que á la entrada tiene elegante y monumental cancela de hierro.

Siguese por una calle de salutíferos, olorosos y gigantes *euca-*



*liptus*, y andando por aquellos senderos se admira el magnífico panorama que ofrecen los variadísimos paisajes constituidos por arboledas, sembrados, plantaciones, esplanadas, valles y bosques frondosos, grutas, arroyos, estanques y cascadas, caprichosos dibujos en macizos de aromáticas y vistosas flores con un ambiente de luz tibio, apacible, perfumado y oreado por las suaves brisas del océano, que ofrece marinas sublimes, sintiendo el espíritu en aquellos lugares deleitosos la placida impresión de un verdadero edén.

La senda del Reservado dirige rectamente al visitante hacia el *chalet*, por artísticas escalinatas y grutas adornadas con flo-

res. Delante de la última gruta aparecen retratados los tres inseparables y mayores y graciosos nietos del ilustre presidente del Senado, Avelinita García Prieto y Montero y los hermanos Vicentito (Conde de San Juan) y Eugenito Calderón y Montero.

Por la desdichada emigración de campesinos gallegos á la América es sabido que en Galicia las mujeres se tienen que dedicar á las faenas rurales, y por esto presentamos la fotografía de una jornalera de Lourizán sorprendida con el objetivo fotográfico cuando trabajaba en un cuadro de flores.



A la izquierda de la *grande maison* ó de la gran mansión hay una calle, cuajada de flores á los lados y provista á trechos de bonitas estatuas, que conduce al invernadero en donde se encuentra la estatua de Colón y multitud de vegetales raros y valiosos; más allá albergues del ganado de selectas razas extranjeras, palomares, conejares, gallinero, un estanque con cisnes, casa de labor, extenso pinar en que está situado esbelto y elevado torreón-mirador de hierro desde donde se contempla por mar y tierra tan amplio horizonte y tal profusión de vistas preciosas, que un pintor no tendría más que copiar para satisfacer los gustos más diferentes y delicados.

En las galerías de cristales que aparecen fotografiadas y que hay delante de la fachada es en donde la distinguida familia de Montero Ríos recibe especialmente sus numerosas visitas. Allí estaba D. Eugenio, que á la sazón recibía á varios amigos, ante quienes exponía con su llaneza y lógica interesantes problemas y casos de criminalidad y sus autorizadas opiniones acerca de las reformas precisas para humanizar y moralizar el Código penal vigente sin dejar de robustecer y amparar el principio de autoridad y de vigorizar el deber de la obediencia, haciendo de paso una acabada crítica de las extralimitaciones que en los fallos se permite consignar el presidente Magnaud, magistrado du Chateau Terry, jurisconsulto francés, que por lo que escu-



Fot. hechas expresamente para *Gente Conocida*.



chamos aprendiendo, se deja llevar más de sus extravagantes teorías que del espíritu y letra de las leyes, cuya estricta interpretación y aplicación la están encomendadas.

Nuestro eminente canónista y exministro aparece vestido por su innata modestia con pantalón y chaleco claro, de lana, bota de montar de piel de Rusia, gabán oscuro, pañuelo blanco de seda al cuello y sombrero de paja, llevando en la mano su delgado bastón de caña. Se halla saludable y animoso como nunca y así lo conserve Dios para llevar sus fuerzas donde hagan falta. Es conocida la aversión de D. Eugenio á exhibirse de ningún

modo, como si en ocasiones no se perteneciese á su preeminente estado y al público, y al escribir estas líneas descifrando nuestros apuntes confusos y dar estas fotografías á GENTE CONOCIDA, nos mueve nada más que el deseo de rendir, como español y cronista debido tributo de respetuosa estimación y simpatía al insigne político, no sabemos si abusando más que usan de una concesión deferente que fué otorgada á nuestro ruego y que agradecemos mucho.

Al final de la galería acristalada de la derecha se halla labrada en piedra la abovedada capilla donde se venera escultura y artística imagen de Nuestra Señora de los Dolores, y bajo cuyo pavimento existe la cripta en que moran los restos mortales de seres queridos que vivieron y que allí descansan en paz.

Por magnífico vestíbulo central del edificio se pasa á las habitaciones en piso bajo todas, como las de arriba á las que se sube por una suntuosa escalera, de gusto y confort irreprochables, encontrándose al exterior el despacho y biblioteca del eximio gobernante, en donde despacha asuntos profesionales y políticos y su correspondencia desde la temprana hora del día en que se levanta hasta las doce en punto, hora en que, según costumbre, se dirige al lujoso comedor, siguiéndole pronto sus parientes y convidados y yendo muy de prisa á veces y hasta

ta comida no faltan los chistosísimos comentarios de D. Eugenio á los sucesos de actualidad ó las bromas para los individuos á quienes se dirige con satisfacción del favorecido, prorrogándose después la complacencia del invitado con la afabilidad y el ingenio de los señores de Montero y de los reunidos cuando se pasa al inmediato salón de fumar, donde se sirve café y cigarros exquisitos.

Entonces escuchamos á D. Eugenio referir graciosamente sus curiosas observaciones en la vida del campo y mencionar las abundantes y excelentes cosechas que consigue de aquella hacienda, por sus acertadas iniciativas que le proporcionan solaz y ejercicios higiénicos.

El insigne repúblico se aleja luego para descansar y leer, hasta que por la tarde va en coche al campo, confundiendo por su acreditada llaneza con la gente del pueblo, presenciando las fiestas y trabajos de los labriegos, á quienes habla en su dialecto dulce y epigramático. Actualmente va á ver y á casi

dirigir las obras del elegante y espacioso hotel, de situación inmejorable, que construye junto al balneario que su hijo Avelino posee en la playa, de agua movida, limpia, con ancho mar en frente y sin peligros, llamada de los Placeres, en cuyo balneario los miércoles se celebran agradabilísimas reuniones, á que concurren muchas familias de la distinguida sociedad pontevedrera y de la colonia madrileña que allí veranean, y donde hubo ocasión de escuchar con aplauso á la profesora de piano señora viuda de Montano, que interpretó magistralmente obras de clásico repertorio.

Aprovechando un oportuno momento, nuestro fotógrafo impresionó una placa de aquel balneario, con las personas que se hallaban en el mirador y en la balastrada en que pudo ser cogido D. Eugenio, que allá se hallaba en un ángulo conversando con la señora viuda de Canedo.

Entonces se ejercitaban en remar en una canoa las lindísimas niñas Avelinita García Prieto y Montero, Luisa Gaspar y Echegaray, Engracita Guitián y Barros, Margarita Segado, Carlota Melián, Pepita Ramírez é Isabel Pérez, llevando de patrón á D. Eugenio Montero Villegas.

Asistimos después á un espectáculo curioso: D. Avelino Montero Villegas y D. Eduardo Vincenti repartían dinero entre los muchachos de las cercanías que van á la escuela y que van aseados.

Cuando allá estábamos se preparaban las regatas organizadas por el Real Sport Náutico de los Placeres, que dió la tripulación compuesta por los Sres. D. Evaristo y D. Vicente Vázquez, don Carlos Gastañaduy y D. Luis Hermida, que llevando de patrón á D. Avelino Montero, y llevándose el premio de honor de la Regata (la copa de oro), concedido á la canoa vencedora, entre las otras tres que en las regatas efectuadas á fines de Agosto concurren del Club Ciclista de Vigo.

El premio del Sr. Vincenti (Presidente del Real Sport Náutico



ultimando su toilette los sobrecogidos con el toque de campana que avisa la puntualidad de la presidencia. Durante la suculen-



de Placeres) lo obtuvo entre los barcos de vela el falucho *El Payo*, patronado por D. Eugenio Montero Villegas, y el pre-



mio del general Lachambre, para falúas de seis remos, se lo ganó el barco de D. Rafael Montesinos, patronado por D. Manuel Lozada. Nuestra felicitación á los triunfantes.

**Pontevedra.**—De aspecto alegre por dentro y por fuera, limpia, de mucha edificación reciente, con algunos monumentos notables, con su dilatada ría y su renombrado río Lerez, que ofrece tres recodos de vista sublime (los salones), con sus puentes soberbios y sus poéticas aceñas: he aquí, ó he allí, la ciudad de Pontevedra, que parece como reclinada y sonriendo entre los lindísimos paisajes que la rodean y que han hecho famoso su nombre.

Pontevedra es como la más encantadora hija de la matrona España, con sus blasones de preclara estirpe en el tiempo, y por su historia y la frescura y la belleza de la juventud en el espacio, por sus formas y por su progreso...

Con verla basta para admirarla, y no pocos la conocen.

La Peregrina es la capilla de fin del siglo XVIII en que se venera la imagen de la Santa Patrona de la ciudad. Parece que allí sólo hay un colosal lienzo tallado en piedra. Por esto dijo el portugués del cuento:—«¿Dónde está la iglesia de esta fachada?»

Verdad es... *que de menos se hizo á Portugal...*

Monumental es también la fachada principal de Santa María, iglesia del siglo XV, de estilo ojival y plateresco, construida, á costa del antiguo y poderoso gremio de mareantes, por los arquitectos Juan de los Cuetos y Mateo López de Avellar; y notables son las ruinas de Santo Domingo (monumento nacional), convento é iglesia que fué, cuya fundación data del día de Navidad del año 1823, de estilo ojival del primer período. En las ruinas de la iglesia se admiran primorosas pinturas murales y las estatuas yacentes del Mariscal de Castilla D. Suero Gómez de Sotomayor, la de su padre D. Payo, Embajador de Enrique III cerca del gran Tamerlán de Persia, y la de la llamada Infanta de Hungría. Estas ruinas, en que ahora se halla instalada una sección del Museo Arqueológico de Pontevedra, aparecen cercadas por artística verja que costó el Estado, á instancia de D. Eduardo Vincenti, Diputado á Cortes por aquel'a capital, á quien también se debe la construcción de los magníficos edificios destinados á Gobierno civil y Diputación provincial y á Escuela de Artes y Oficios.

**Vincenti y Pontevedra.**—Es la expresión de un desposorio de mutuas afecciones.

Al popularísimo Diputado por Pontevedra le vimos en su despacho cuando, leyendo periódicos y libros, esperaba una comisión de sus electores.

Le deseamos que sus correligionarios del distrito le guarden siempre la consecuencia que en gratitud merece por sus relevantes dotes, por los favores personales que dispensa «á tantos como le buscan» y por las concesiones de mejoras que pide y logra constantemente del Gobierno. En su bonita casa de Pontevedra veranea el genial y veterano poeta D. Manuel del Palacio, á quien tuvimos el gusto de ver y de saludar. Nos correspondió respondiéndonos con la siguiente improvisación, que le agradecemos mucho:

No pienses, no, que el agua aquí me trajo.  
Desprecio la de arriba y la de abajo.  
Sombra, frescura, soledad, silencio,  
todo eso me seduce y me extasia;  
¿aguas?... yo solamente bebería  
el agua de la fuente de Juvencio.

Y antes que se olvide *lo mejor*, diremos que no recordamos haber visto por aquellas calles, balcones y vidrieras, al Pontevedra femenino, que es, *por lo no visto*, para los naturales de la ciudad nada más.

La teoría es buena, pero nada más que en teoría, porque falta allí la ornamentación visible de la mujer.

Aparte de otras razones,  
no es de más, y es menester,  
dejarse un poquito ver  
en algunas ocasiones.

Esto no son buenos versos, pero es buena verdad.

En cambio el sexo fuerte de *todas las capas sociales* tiene la representación que puede tener en todos los sitios, y posee dos buenos centros de recreo: el Casino y el Gimnasio, este último sobre todo, con agradabilísimas vistas naturales (porque no vimos que nadie se dedicara á *rer* más).

Lo que vimos también, gracias á la cortés atención del bondadoso Marqués de Riestra y de su simpático hijo Raimundo, fué la Caeira, pintoresca finca de campo, elegante chalet y fábrica de cerámica, propiedad del laborioso Marqués. Allí se hallaba por entonces el nuevo Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá Sr. Guisasola y Menéndez.

Y ponemos fin á esta crónica desaliñada y deficiente como nuestra y confusa por la aglomeración que hay en las impresiones de todo viaje, y el laconismo y desorden en las notas de



nuestra cartera, ávida de retener siquiera las aspiraciones del deleite que se experimentan contemplando á Galicia, y de la honrosa complacencia que cerca de los Sres. Montero sentimos.

JUAN DE CASTRO.







despertando á los dormidos;  
vuelve á nosotros tus ojos,  
mira que estamos cautivos,  
sin libertad en los labios  
para repetir tus himnos,  
despojados nuestros pechos  
del corazón de tu Hijo,  
que es como robar el propio  
á los soldados de Cristo;  
cercadas nuestras iglesias  
de traidores y de esbirros,  
que se llaman de justicia  
y son alcaides del vicio;  
ruginosas las espadas  
y sin libertad el brío,  
para aplastar al que insulta

el Santo Pilar bendito;  
Reina que todo lo puedes  
y mandas al torbellino  
y te obedecen los aires  
y los rayos, tus caudillos;  
Reina que mueves los montes  
y los riscos de granito,  
como las instables ondas  
que encrespa el Ponto bravío;  
y que al signo de tu mano  
quedan los mares tranquilos,  
y cual diáfano espejo  
el cielo de nubes limpio;  
mira si es grande la angustia  
y son justos nuestros gritos;  
pues negra noche nos traga  
y sus fauces son abismos,  
donde vivimos, muriendo,  
dentro del hogar, cautivos,  
prisioneros en los campos  
y aquí, en la Patria, proscriptos.

Francisco Jiménez Camarón.

Escolapio.

Dibujo de R. Martín.



## A la Virgen

### de las Mercedes.

¡Oh!, Virgen de las Mercedes,  
redentora de cautivos,  
que no quierdes que en prisiones  
mueran inermes tus hijos;  
y al Rey Don Jaime el primero,  
el cristiano, el atrevido,  
que te llevó en sus banderas  
como misterioso signo,  
en ensueños te apareces  
entre auroras y entre nimbos,  
y le ordenas que esforzado  
cumpla tus nobles designios;  
¡oh!, Reina que al turco das  
por hierro diamantes ricos,  
pues das ángeles y santos  
por tus guerreros proscriptos;  
y los tornas á la patria  
libres de los férreos grillos,  
porque á tajos de su acero

reconquisten sus dominios.  
Madre de misericordia,  
cuyas manos son dos ríos  
por donde á España descienden  
tus más dulces beneficios;  
Madre cuyos ojos castos  
son luceros matutinos,  
heraldos del sol que sale





## MERCEDES A RISTOCRATICAS

Grabado de Morán y Comp<sup>a</sup>

Señora de Labastida.

S. A. R. la Princesa de Asturias.

Marquesa de Puente de la Virgen.

Señorita de Castellanos.

Señora Viuda de Santiago.

Señora de Mellado.

Señora de Hurtado de Amezaga.

Señora de Soriano.



# SAN SEBASTIAN

## EL TIRO DE PICHON

Los miembros de la Sociedad de Tiro de Pichón de Madrid, formaron, en San Sebastián, hace pocos años, el *Sport Club*, y organizaron en cada temporada, concursos en los que se disfrutaban premios concedidos por la Familia Real, por las Autoridades y por las aristocráticas damas de la colonia veraniega.

El sitio elegido para verificar estos torneos está situado en el antiguo hipódromo de los Juncales, y las tiradas suelen estar muy concurridas, por en-

contrarse en el mismo local dos campos para jugar al *lawtennis* y disputarse los mismos días varios *matches* entre señoritas con bonitos premios para las vencedoras.

El primer día se tiró —á siete pichones el premio regalado por S. M. la Reina Regente, que consistía en un juego de petaca y fosforera de plata.

Lo ganó el Presidente de la Sociedad, Marqués de Villamayor, que tiró y mató los siete pichones.



S. A. R. el Príncipe de Asturias.

Una preciosa arqueta de plata antigua, era el premio concedido por el Casino, que ganó, después de larga lucha, el Marqués de López Bayo.

El mismo día comenzó á tirarse la primera serie de quince pichones para el «Campeonato de San Sebastián».

Un triste suceso vino á interrumpir las tiradas y la animación en ellas existente.

El suicidio del encargado del tiro, Pedro García, quien al día siguiente de comenzar el Campeonato puso fin á su vida, disparándose un tiro de escopeta con perdigón del doble cero.



El Marqués de Villamayor.

Después de tres días de interrupción, reanudóse el «Campeonato de San Sebastián» que quedó á favor del simpático Julián de Olvares, quien tam-

bién ganó otro premio de la Marquesa del Mérito, premio que se tiró en unas condiciones tan curiosas que merecen consignarse aquí.

Fueron las siguientes:

1.<sup>a</sup> A veinticinco metros, pidiendo pájaro de espaldas.

2.<sup>a</sup> A igual distancia, tirando sentado.

3.<sup>a</sup> A veinticinco metros, pidiendo pájaro y corriendo hasta los veinte metros, donde encontraba el tirador la escopeta.

4.<sup>a</sup> A veinte metros, pedir pájaro y dar una vuelta, antes de coger la escopeta, que se hallaba sobre una mesa.

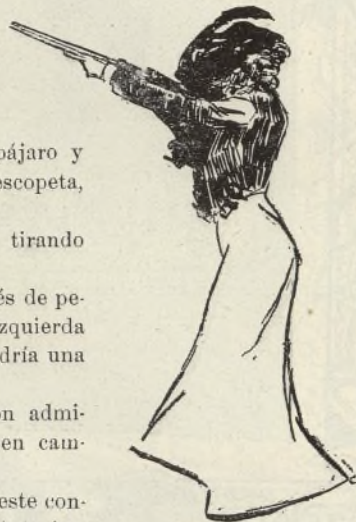
5.<sup>a</sup> Tirar á veinticinco metros, tirando de rodillas.

Y 6.<sup>a</sup> A veinte metros, después de pedir pájaro, beber con la mano izquierda una copa de Champagne que tendría una señorita.

Todas estas condiciones fueron admirablemente cumplidas por el joven campeón de este año.

Tomó también parte activa en este concurso S. A. R. el Príncipe de Asturias, quien hizo muy bonitos blancos.

En una de las instantáneas que acompañan á esta plana se la representa en el momento de hacer un precioso blanco sobre un pájaro que presentaba muy difícil tiro.



La merienda.

En resumen: la fiesta ha resultado animadísima y promete mayor brillantez cada año. Además de dichos premios, se tiraron innumerables *shootings-outs* que ganaron diversos tiradores. Tanto las tórtolas como los pichones han salido muy bravos y difíciles todos los días.—El. C. DE B.



Dibujos de Marín.

Fotografías hechas para GENTE CONOCIDA.



# BIARRITZ

**La Imperial Biarritz.**—Con motivo del viaje de Nicolás II y en cuanto el poderoso Tsar de todas las Rusias decidióse, de acuerdo con el Protocolo, á visitar el territorio francés asistiendo á la revista naval de Dunkerque, y á la militar de Reims, un periódico franco-yanqui, deseoso de adelantar en reporterismo á todos sus colegas, dejó correr la siguiente noticia: «Dícese que Nicolás II visitará la hermosa población de Biarritz. Las negociaciones para la realización de este viaje, se llevan á cabo con gran secreto.»

Al siguiente día de publicarse esta noticia, centenares de periódicos se dieron el gusto de desmentirla. En honor de la verdad, y prescindiendo de las exigencias internacionales y de la tranquilidad del Prefecto de policía, bien puede asegurarse que el autócrata ruso no se hubiera arrepentido de respirar á un tiempo los aires del Pirineo y las brisas del Cantábrico.

Biarritz es una ciudad imperial por excelencia. Las instituciones democráticas que rigen en Francia desde la fecha del 4 de Septiembre de 1870 no han logrado modificar los gustos aristocráticos de este jardín labrado en la cortadura de una roca empotrada en la rojiza arena de la playa, y rodeada de todos los encantos de la naturaleza.

¡Lástima grande que el Tsar no se haya decidido á descender unos cuantos centenares de kilómetros en dirección al Mediodía, para completar su excursión hacia los países donde los guturales acentos de la lengua euskara, vienen á ser los ecos de una canción bélica que trae el recuerdo de una gloriosa y magnífica leyenda!

¿Qué es lo que Nicolás II hubiera visto al venir á Biarritz? En pocas pero muy expresivas palabras, vamos á decirlo.

de estar separada la población de la vía férrea por un trecho de cuatro kilómetros, para imponer tarifas caprichosas en cuanto el número de viajeros excede al de carruajes disponibles. Las prácticas constitucionales hubieran sufrido un golpe rudo, porque el Tsar podría demostrar que un *ukase* imperial suele ser más popular y efectivo que todas las discusiones parlamentarias.

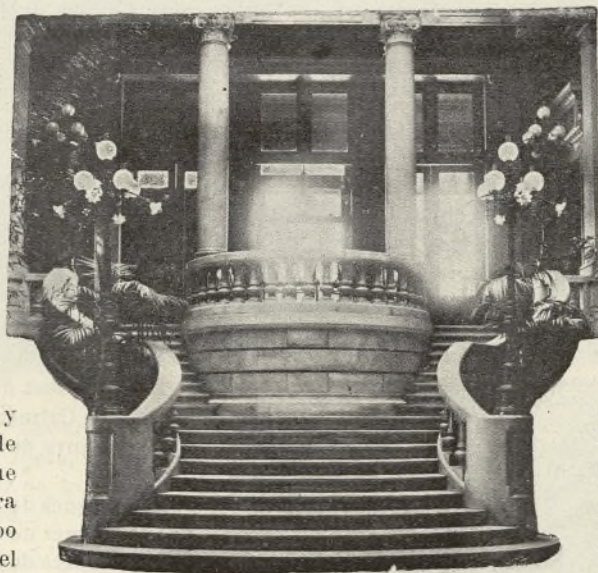
Triste fuera, á no dudar, la impresión del soberano al ver la antigua mansión imperial convertida en hotel magnífico, pero en hotel al fin, donde el primer *rasta* nacido al pie del Chimborazo ó en la ribera de las Amazonas puede recostarse sobre la chimenea que servía de apoyo á Napoleón III cuando este monarca recibía á los Embajadores de las grandes potencias de Europa.

Sentado en una mesa del café Royalty, ó en uno de los bancos situados á la puerta de la librería Benquet, hubiera presenciado el continuo desfile de carruajes ocu-

pados por mujeres hermosas y elegantes que ha sido bautizado con el nombre de «Cabalgata de las Walkyrias». Una visita á la plaza de Santa Eugenia, acaso trajera á sus labios una sonrisa burlona al ver cómo ha degenerado el fervor de los católicos que emplean ahora años y más años para edificar un templo antiartístico, cuando en otros tiempos levantábanse de pronto, arrogantes y rebosando esplendor y magnificencia, las catedrales de Toledo, Burgos, León, Santiago, Colonia, Strasburgo, Milán, Nôtre-Dame, San Pedro, San Marcos y otras muchas.

Por último, hubiera presenciado la titánica lucha entre los dos Casinos; el de la Plaza Bellevue y el de la Gran Playa.

No es fácil declarar todavía cuál de los dos conquistará el laurel de la victoria. El antiguo Casino representa la tradi-



Al apearse del tren en la estación de la Negresse, hubiérase extrañado al presenciar la imposición de esos *moujiks* meridionales, vulgo cocheros, que explotan la circunstancia

ción y la costumbre. Es el castillo roquero, cuyos moradores, vestidos de mulla y empuñando constantemente la honda y la ballesta, guardan el almenado recinto sobre el que se

Fot. de *Amador*, hechas expresamente para *Gente Conocida*.



destaca, altiva y orgullosa, la torre del homenaje. La colonia española ha tenido siempre en gran estima este Casino, donde las muchachas han aprendido a bailar y en cuya espléndida terraza han discutido los políticos de más renombre cuestiones de gran trascendencia para nuestra patria. El afortunado establecimiento se defiende heroicamente, y las fiestas que allí se han celebrado hace poco, entre las que descuellan dos ó tres grandes cotillones y una magnífica batalla de flores que reunió á los niños y niñas pertenecientes á las mejores familias españolas, son una prueba incontrastable de que aún brilla en todo su esplendor la estrella del antiguo Casino. El contraste que existe entre éste y el otro es evidente, como lo es también la competencia entablada, que resulta beneficiosa para el público. Este es ahora un Don Juan, cuyos favores se disputan la gran señora y la alegre cortesana. El burlador famoso no necesita decidirse por uno ú otro de los términos del dilema. Puede contempo-



lla del antiguo Casino. El contraste que existe entre éste y el otro es evidente, como lo es también la competencia entablada, que resulta beneficiosa para el público. Este es ahora un Don Juan, cuyos favores se disputan la gran señora y la alegre cortesana. El burlador famoso no necesita decidirse por uno ú otro de los términos del dilema. Puede contempo-



rizar á su antojo y hacer la jugada *cheval* como se usa en el juego del baccarat, con el objeto de ganar en los dos tableros.

No sabe el Tsar lo que se ha perdido con no venir á Biarritz.

En vez de esa escolta de zuavos, procedente de la Casbah de Argel, que le preparan los elementos oficiales, hubiera tenido Nicolás II una guardia de honor más sugestiva que la de los valientes soldados tan admirablemente descritos por Victorien de Saussay en su reciente novela titulada *Les cu-lottes heroïques*.

Por supuesto que, sin que el Tsar venga á Biarritz, se puede escribir un libro muy interesante que podrá llamarse *Les sourires ruineuxes*.—MARCOS BOMBA.

#### Espanoles en Biarritz en la temporada 1901.

El Marqués de Cayo del Rey, con su familia y la del general Martinez Campos, en la villa des Trois Fontaines.

El Conde y la Condesa de la Viñaza, en la villa Javalquinto.

El Conde y la Condesa de Valdelagrana, en la villa Espoir.

Los Marqueses de Alcedo, en la villa Alcedo.

Los Marqueses de Bolaños, en la



villa Bolaños. El Vizconde de Eza y familia, en el castel Saint-Augustin.

El Marqués de Barojá y familia, en la villa Baroja.

El Marques de Fera, en la villa Lacour.

Los Marqueses de Casa-Argudin, en la villa Argudin.

El coronel Sanchis y familia, en la villa Souvenir.

La Duquesa de la Torre, la Princesa Kotchoubey y los Condes de Santovenia, en la villa Madeleine.

El Sr. Merry del Val, en la villa Roya.

D. Pablo Martín, en la villa Mont-Orient.

D. Romualdo García y familia, en la villa Berthe.

El Sr. León y Castillo, Embajador de España en París, en la villa Retortillo.

Los Condes de Castilleja de Guzmán, en la villa Blanche. D. Eduardo Sancho y familia en la villa Fiqué.

Los Marqueses de San Carlos de Pedroso, en el chalet Saint-Josephe. Los Marqueses de Laura, en la villa Helene.

Los señores de Peñalver, en el chalet Ventura.

La Marquesa de Acapulco y señores de Sangro, en la villa Carina.

Los señores de Baselga y familia, en la maison Froci.

Los Duques de Prim, en «Le Tamaris».

Los señores de Alvarez, en la maison Ghesnú.

Los señores de Molina, en la villa Tosca.

Los Marqueses de Tamarit, en la villa Beauregard.

Los señores de Ory, en la villa Agerbe.

Los señores de Ramos Powar, en la villa Harcaut.

Los Condes de O'Bryan, en la villa Montaury.

Los Duques de Uceda, en la villa Lauretta.

Los señores de O'Ryan, en la maison Antoine.

En varios hoteles: los Duques de Híjar y de Bivona; los Condes de Esteban-Collantes, Almaraz, Benalúa, Vilana, Heereu y Clavijo, Lombillo, Mejorada del Campo, Cazalla, Malladas, Villafuerte. Marqueses de Granada, de la Granja, de Velada, de Villasequera, de Villamediana, de Arcicóllar, de Santa María de Silvela, del Riscal, de la Coquilla, de Santa Coloma, Castejón, Rocamora, Casa-Torres, Valle-Umbroso y Bayamo.

Señoras y señoritas de Bañer, San Miguel, Dorda, Soriano, Goyena, Fernández Duro, Vendrell, Regad, Vázquez, Alejo López, Serrat, Cabrero, Travesedo, Ibarra, Urcoia, Morejón, Fleischner, Agüera, Tudela, Pareja, Batlle, Vela, Arcos, Gamero-Cívico, Olano, Valdés, Retortillo, Villaamil, Salamanca, Grasses, Montojo, Irizar, Terrail, Costa, de la Torre, Olavarrié, Gonzalo, Echevarria, Manrique, Moraleda, Esteve, Jaldus, Mojarrieta, Bobadilla, Salvador, Castellano, Alvear, Vallín, Márquez, Payola, Amézaga, Lastra, Torrecilla, Cejuela,



Vidal, Manzano, Quintana, Boceta, Comas, Belleclasse, Zuloaga, Semprúm, Montenegro, Camino, Fenequel, García





Molinas, Vedia, Elarieta, Avila, Bermejillo, Vizmanos, Baquer, Careaga, Beruete, Larios, Riera, Aleña, Asensi, Alapont, Guasch, Palandarcas, López de Ayala, del Toro, Flores Davila, Salazar y otros cuyos nombres no recordamos.

*Baile con cotillón.*—La colonia extranjera se reunió en el *Country Club*, en número de más de doscientas personas el martes último. Celebróse un gran baile, que terminó con un cotillón brillantísimo, tanto por la importancia de los regalos cuanto por la originalidad de las figuras de combinación.

La orquesta, que en estos bailes pasa casi siempre inadvertida, llamó también la atención justamente, siendo muy felicitado su director el notable músico Tzigane M. Boldi. A las once de la noche, el salón de baile de la villa Aguilera ofrecía deslumbrador aspecto. Las damas se ataviaban con sus *toilettes* más ricas y entre la concurrencia compuesta de todas las notabilidades extranjeras, destacábanse por su

distinción y por su belleza las damas españolas. Allí estaban muchas de las suscriptoras de *GENTE CONOCIDA*. Hermosísimas todas. La mujer de la alta sociedad española une a la

belleza del tipo la elegancia exquisita que caracteriza a la francesa, y el conjunto de su figura resiste al análisis de los detalles, lo cual no acontece en la mayoría de los casos allende los Pirineos.

Para dar cuenta de las personas que asistieron, tendríamos que repetir casi íntegra la lista de los veraneantes españoles en Biarritz. El cotillón fué dirigido admirablemente por Mme. Barrón y D. Pedro Candamo. *Le souper*, de primer orden, y a las tres de la madrugada retirábanse los invitados después de felicitar a Mr. W. Barrón, organizador de la fiesta.

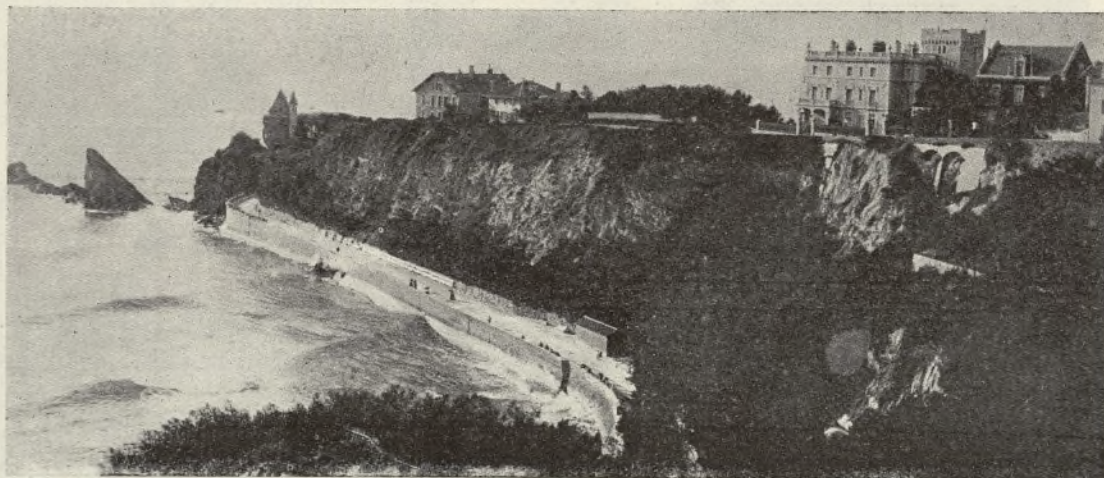
*Batalla de flores.*—De las fiestas celebradas en esta *saison*, es sin duda una de las más bonitas, el baile de niños y la batalla de flores verificada en el casino de la «Place Bellevue».





Bonita, sobre todo, por los personajes que en ella tomaron parte principalísima. La alegría infantil, esa alegría sana, verdad, que sólo se siente en los primeros años de la existencia reflejábanse en los rostros angelicales de aquellas criaturas, llevando el contento al ánimo de sus padres y de las personas mayores que les contemplaban.

Vestidos primorosamente, los niños formaban parejas encantadoras, que al compás de la música deslizábanse suavemente por el *parquet* del salón, en caprichosos giros. Muchas de las parejas apenas contarían una docena de años y había algunas que no levantaban tres palmos del suelo. El cotillón, ese juego de los grandes, causó una algarazara en aquel concurso encantador, y el maestro de baile ponía orden, costándole gran trabajo dominar á sus indisciplinadas huestes. La batalla de flores fué un espectáculo delicioso. La terraza del Casino, por donde lucen y pasean la belleza mujeres hermosísimas de todos los países, velase invadida por los niños.



Preciosas carrozas, revestidas de flores, conducían como en un trono á aquella corte infantil, donde todos eran soberanos. La orquesta tocaba una marcha triunfal, y á sus acordes dieron varias vueltas por la terraza. Unos á otros arrojábanse flores en abundancia que, al caer, formaban espesa alfombra, sobre la que discurrían después los que al dar los primeros pasos en la vida caminan por senda de flores, que poco á poco transfórmanse en abrojos.

El fotograbado da idea de lo que fué esta fiesta; sobresalían los niños de las familias españolas, y los premios fueron conseguidos por niños españoles; los hijos de los señores de García Molinas obtuvieron uno de los primeros premios.

La *saison*.—La *saison* este año es tan animada y brillante, ó más si cabe, que en los anteriores, á pesar de la elevación de los cambios, que parecía lógico pusieran espanto en el ánimo de los españoles. Encuéntrase ahora en todo su apogeo. La última quincena de Septiembre es siempre la más animada. A Biarritz van á pasar esos días los que han veraneado en otras playas y han estado en balnearios reponiendo su salud quebrantada. Días que transcurren muy agradablemente y que preceden al regreso á sus respectivos lares. Bailes, carreras de caballos, partidas de *lawn tennis*, no falta nada que contribuya al esparcimiento y la diversión.

La corrida de toros en Bayona con los mejores matadores y buenos toros, hace por otra parte que los aficionados á la fiesta nacional, no miren con envidia la inauguración de la temporada en Madrid.



La corrida de toros en Bayona con los mejores matadores y buenos toros, hace por otra parte que los aficionados á la fiesta nacional, no miren con envidia la inauguración de la temporada en Madrid.

La corrida de toros en Bayona con los mejores matadores y buenos toros, hace por otra parte que los aficionados á la fiesta nacional, no miren con envidia la inauguración de la temporada en Madrid.

La corrida de toros en Bayona con los mejores matadores y buenos toros, hace por otra parte que los aficionados á la fiesta nacional, no miren con envidia la inauguración de la temporada en Madrid.

Julio de Larzas.

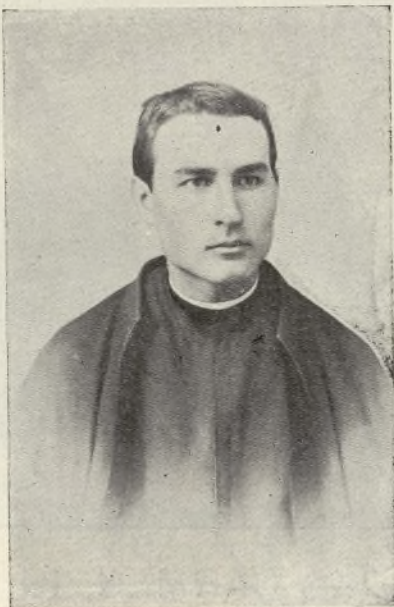


Ayuntamiento de Madrid



## UNA VISITA AL COLEGIO MODERNO

Vivamente instados por el Director de GENTE CONOCIDA, hemos visitado esta nueva é interesante institución de enseñanza. Su fundador y director es el joven sacerdote y laureado escri-



D. Manuel Vidal y Rodríguez.

tor D. Manuel Vidal y Rodríguez, que lucha ventajosamente en las lides literarias y científicas, obteniendo envidiables triunfos. Es un sacerdote católico de gran cultura, y que así se ha dedicado á la práctica de la enseñanza como al estudio razonado y cumplido de los modernos sistemas, y al cual, la para nosotros confusa y hasta podremos decir disparatada ordenación oficial de instrucción pública, lejos de amilanar y aturdir, le ha servido para desenvolver medios seguros de defensa de la enseñanza privada, adaptándose en todo lo posible á las exigencias

de la nueva legislación. ¡Enseñar á estudiar! He aquí todo lo fundamental de la enseñanza—dijo el gran pedagogo americano Stheldhou. El Colegio Moderno tiene este fin principalísimo. ¿Qué van á hacer en las presentes circunstancias los profesores dedicados á la enseñanza privada, cuando tal mudanza y tales inconvenientes ha propuesto en ellos el *coraje* reformista del actual Ministerio? ¿Renunciar á la vida? ¿Puede paralizarse la función libérrima de la enseñanza privada? No; ha de subsistir, ello es una imperiosa necesidad, y la perseverancia y el ingenio de los maestros han sabido—por lo menos en este caso del Colegio Moderno—ceñirse á las prevenciones legales, ofreciendo las ventajas de la enseñanza oficial, representadas por el crédito y competencia de los catedráticos oficiales, y á la vez las ventajas particularísimas que ofrecer puede la enseñanza privada.

Resueltamente, el fundador del Colegio moderno se lanza á presentar á los padres los elementos más seguros para la educación é instrucción de sus hijos.

Los alumnos de este Colegio asistirán, acompañados por los inspectores del mismo, á las clases del Instituto, y á esas clases se presentarán con una estimabilísima ventaja: la de haber estudiado diariamente y con gran amplitud las correspondientes conferencias ó lecciones, pues el profesorado del Colegio ha de atender á este empeño; su misión es la de enseñar á estudiar. No se trata tan sólo de la vigilancia para que los alumnos mantengan atención á la lectura y estudio de sus libros, sino para que reciban una previa explicación y un previo ejercicio de las lecciones.

Además de las asignaturas marcadas por el plan actual de la

enseñanza oficial, en esos centros que bien pueden llamarse hoy estancos de la instrucción para el monopolio de ésta por el Estado, el Colegio da, ya por mayor extensión, ya por diversidad de materias, enseñanza de otras asignaturas. Así, por ejemplo, la enseñanza religiosa es de extremoso cuidado y de mayor ventaja; y en idiomas, artes, ciencias, urbanidad, abraza el cuadro completo como en los mejores colegios alemanes é ingleses.

Las visitas y excursiones con fin de instruir objetiva y prácticamente á los alumnos, externos é internos, están por reglamento establecidas en el Colegio. En los días festivos, después de asistir al culto divino, concurrirán á una clase especial ó, acompañados de los inspectores, visitarán los Museos nacionales, las fábricas importantes y, de tiempo en tiempo, realizarán viajes instructivos.

Si algo bueno hay en la actual transformación de los planes oficiales de la enseñanza pública, es, sin duda, el haber dado en ellos gran importancia á los medios prácticos de instrucción y á los ejercicios artísticos y científicos, y para esto el director del Colegio ha procurado ofrecer los medios mejor ingenidados y realizables.

Se halla establecido el colegio en un magnífico local, en el palacio de la condesa de Quinteria. Las habitaciones son grandes, de alto techo y de mucha luminación y ventilación. Cuenta con un salón hermoso, artísticamente decorado, destinado para sala de estudio, y da á un espléndido jardín.

Cuenta dicho salón con un precioso teatrillo, y ha de servir para los actos académicos del colegio, refiriendo entre éstos las fiestas escolares, como conferencias, lecturas literarias y representaciones teatrales.

La disciplina está bien pensada y establecida, los ideales son hermosos, el celo, vivo y diligente, el entusiasmo de estos jóvenes maestros, fervoroso y grande; quiera Dios que á todo ello corresponda el éxito, según justicia.

Conforme íbamos recorriendo el Colegio, el comedor elegante, la espaciosa cocina á cargo de un famoso maestro de este arte, para muchos importantísimo, y de interés capital y de funestas y graves consecuencias, en caso de ruindad en este ramo, para la juventud estudiosa que ha de compensar por ella los esfuerzos intelectuales.

Los dormitorios para los internos, las clases y el edificio, son inmejorables. En múltiples é interesantísimos detalles concernientes á la vida de los alumnos y á la persistencia y cuidado con que en todos los accidentes de ella han de irse cumpliendo los propósitos de la enseñanza y de la educación, pudimos comprender la importancia que en utilidad y progreso de la educación ofrece este Colegio.



D. Armando Cotarelo.

Su joven director nos ha parecido hombre de vivísimo ingenio, claro talento y actividad infatigable; tiene gran confianza en el trabajo.





*M. M.*

Salmonte

Vestidos de  
señora á la  
inglesa.

2, Cruz, 2, principal  
MADRID



GRAN SOMBRERERIA DE LOS HIJOS DE G. ARIAS



10, CALLE DEL CARMEN, 10

— MADRID —

ALTAS NOVEDADES DE PARIS Y LONDRES • I RECIOS FIJOS

## Goma de cables

PARA CARRUAJES Y AUTOMÓVILES

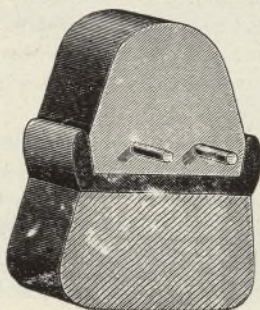
Resultado excelente — Imposible des-  
prenderse. — La mejor para el piso de  
Madrid.

Exigirla en vuestros carruajes.

Depósito y co'ocación de esta goma:

FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14



**DIAMANTES**  
**INALTERABLES**  
**AL CARBONO**

Imitación superior é inalterable  
de los verdaderos diamantes, perlas y piedras finas  
**4, Cedaceros, 4**

# 20, Preciados, 20 "LA FUNERARIA,"

PRIMERA EMPRESA DE SERVICIOS FÚNEBRES EN ESPAÑA. — TELÉFONO 225



**TORCUATINA**

DEL

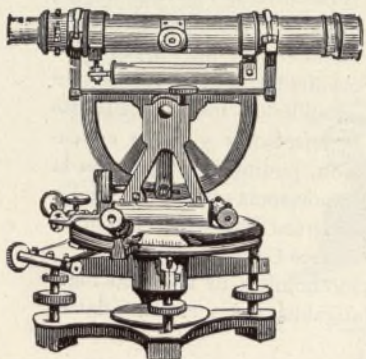
**Dr. González**

FARMACEUTICO

DE

BIARRITZ

De venta en todas las farmacias.



**REGARTE (hijo). Echegaray, 8 y Carrera de San Jerónimo, 15. Madrid.**

CASA FUNDADA EN 1836. — Teléfono 1.202. — PRECIO FIJO

**Ciencias.** — Instrumentos de precisión, Topografía, Geodesia, Óptica y Electricidad; de Matemáticas, Física y Química, Minería, Guerra, Marina, etc., etc.

**Antropometría.** — Colecciones completas, según sistema adoptado por la Cárcel Modelo de Madrid.

Efectos y útiles para Delineación, Dibujo, Acuarela, Grabado y reproducciones de toda clase de trabajo, en papeles al ferropusado y sensibilizados de las primeras marcas de Europa.

Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio y efectos de campaña.

Especialidad en gemelos militares.

Representa á la casa de Staffords en su The Stafford Pen que fabrica la mejor pluma tintero que existe.

Para más detalles  
pídase el  
Catálogo general.

